

250 ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DEL REAL COLEGIO DE CIRUGÍA DE LA ARMADA DE CÁDIZ



A Facultad de Medicina de Cádiz y el Hospital Naval de San Carlos en San Fernando han conmemorado de forma conjunta el nacimiento hace 250 años del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, un hito fundamental en la formación de los cirujanos navales que abrió nuevos horizontes para toda la profesión médica. Hoy aquel hermoso proyecto despierta admiración y respeto. Un cumpleaños muy especial que ha tenido la máxima solemnidad, brillan-

te y difusión en los medios de comunicación, reforzando el vínculo histórico entre Armada y Medicina y redundando en un mayor prestigio de la Sanidad Militar y de las fuerzas armadas.

El 250 aniversario de la creación del Real Colegio ha constituido un acontecimiento extraordinario, sin precedentes en nuestra larga historia común. Un acontecimiento de hermanamiento como corresponde a una historia que tiene 250 años y que demuestra que, a pesar del tiempo transcurrido, los vínculos entre la Facultad de Medicina de Cádiz y el hospital naval de San Carlos permanecen en sintonía con su origen común, herederos de aquel prestigioso Real Colegio donde se llevó a cabo la más importante reforma de la medicina española del siglo XVIII. «Siglo de Oro de Cádiz» si tenemos además en cuenta lo que significó para las ciencias náuticas y matemáticas españolas, la creación en 1717 de la Real Academia de Caballeros Guardiamarinas y el traslado de la Casa de Contratación, el posterior observatorio astronómico y sus trabajos hidrográficos, la escuela de Artillería de Cádiz y lo que en germen significó la Asamblea Amistosa Literaria de Jorge Juan.

Los actos celebrados han constituido un acontecimiento en la vida universitaria gaditana cuya importancia quizá no hayamos ponderado lo suficiente. Además de significar un homenaje hacia todos los que desarrollaron su labor sanitaria a bordo de los buques de la Armada española, representan el primer paso en el camino de colaboración docente con la Facultad de Medicina de Cádiz.



Presidencia del acto de clausura en el Salón de Grados de la Facultad de Medicina de Cádiz.

Real Colegio de Cirugía de la Armada. *Una herencia extraordinaria*

La tradición hospitalaria de la Armada en la bahía de Cádiz es antigua. Cuando nos enfrentamos al reto de interpretar la realidad, nos encontramos que, paradójicamente, tenemos que ir a nuestras raíces, a nuestro devenir histórico.

A la llegada de los Borbones a principios del siglo XVIII, se inicia en nuestro país la renovación de la cirugía española, que llevaba un atraso considerable en relación al resto de Europa, y una política reformista que, dándose cuenta de la importancia que para España tenía el dominio del mar, configuró el nacimiento de una auténtica Marina de guerra nacional. Artífices de esta transformación fueron prestigiosos profesionales de la medicina y la cirugía, como el francés Jean Lacombe y personajes de la talla de José Patiño y el marqués de la Ensenada, secundados por una pléyade de marinos ilustrados que las propias reformas habían generado.

Una de las primeras preocupaciones de esta política reformista fue la de mejorar la atención sanitaria que se dispensaba a bordo de los buques de la Armada. Esta política se inspiró en la necesidad de disponer de personal sanitario militar convenientemente preparado que permitiera hacer frente a los

procesos que podían presentarse en la mar, confiriendo a la red logística la dimensión y organización que reclamaba el nuevo diseño de la Armada.

En 1718 el cargo de cirujano mayor de la Armada recae en Lacombe, al que podemos considerar como el principal impulsor de la reforma sanitaria que se consideraba necesaria. Quizá el aspecto de mayor importancia del plan de reforma sanitaria era la de prescindir por completo en los buques de la Armada de los médicos, encomendando el cuidado de las dotaciones a los cirujanos. Para ello era preciso disponer de un número suficiente de profesionales dispuestos a embarcar, por lo que en 1728 se dictaron unas «Ordenanzas» que han sido consideradas como el arranque del Cuerpo de Cirujanos de la Armada. En 1727 Lacombe se hace cargo del Hospital del Rey de Cádiz —construido en 1643 por el duque de Medina-Sidonia— y crea el colegio de practicantes de la Armada. Veinte años después, ambas instituciones se transformarán en Hospital de Marina de Cádiz y Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, respectivamente.

En aquella época, siendo frecuentes las heridas a bordo, mucha mayor incidencia tenían las enfermedades de etiología no quirúrgica, por lo que la exclusividad asumida por los cirujanos en la asistencia sanitaria podía redundar en un deterioro de la misma. Por este motivo, era preciso proporcionar a los nuevos cirujanos una sólida formación *por primera vez médica y quirúrgica* que les permitiera hacer frente a todos los procesos que podían presentarse en la mar durante las largas travesías, incorporando a su formación materias tan alejadas de la práctica quirúrgica de la época como «enfermedades de la Mujer, Partos y Niños», surgiendo así una *nueva concepción de los estudios y ejercicio de la medicina*.

En 1742 Lacombe contacta con Pedro Virgili, cirujano mayor del Ejército de Tierra destinado en el hospital de Algeciras, a quien conoce con motivo del sitio de Gibraltar. Virgili acepta el plan de Lacombe e ingresa en el Cuerpo de Cirujanos de la Armada.

Ambos consiguen del rey Fernando VI y del secretario de Marina e Indias, el marqués de la Ensenada, crear el 11 de noviembre de 1748 el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz.

El Real Colegio de Cirugía de la Armada no sería una escuela de cirugía más, al modo de las ya existentes en Francia o en Inglaterra. Sus promotores tenían el ambicioso proyecto de convertirlo en el primer centro donde se unirían la Medicina y la Cirugía —en contra de lo legislado hasta entonces— y con la oposición del Protomedicato, de la Universidad y de la poderosa Hermandad de San Cosme y San Damián, que verían lesionados sus intereses y competencias. Se exigía para el ingreso un examen previo y posteriormente una formación médica continuada. Desde el primer momento se orientó la formación de los alumnos en un doble plano teórico-práctico, encomendando la formación práctica al «Hospital de Marina de Cádiz» (con este nombre se designa en los estatutos del Real Colegio al antiguo Hospital del Rey) que se



Doctor Fischer —Premio Nobel de Medicina 1992— firma en el Libro de Honor de la Diputación Provincial de Cádiz en presencia del almirante jefe de la Zona Marítima del Estrecho, Francisco Rapallo Comendador; del presidente de la diputación de Cádiz, Rafael Román, y del decano de la Facultad de Medicina de Cádiz, Manuel Rosety Plaza.

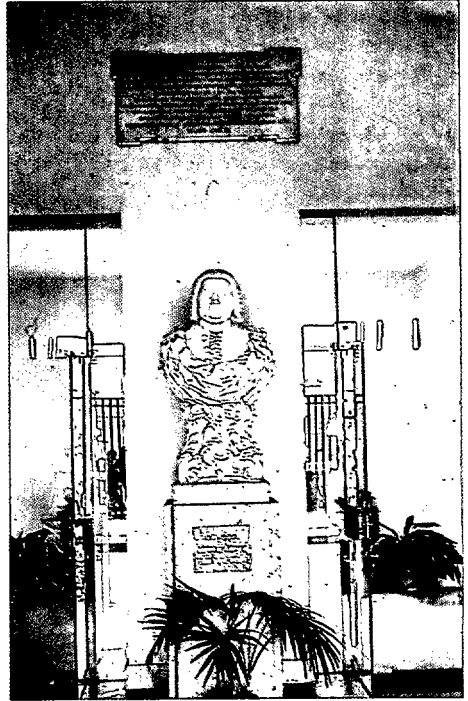
convirtió en el eje de la reforma. Allí tenían la obligación de acudir los que no estuvieran navegando y las clases teóricas alternaban con la enseñanza práctica a la cabecera del enfermo y en la sala de disección del anfiteatro anatómico. Un año después de la fundación del Real Colegio se crea el jardín botánico de esta institución. En 1757 se concede al colegio la facultad de dar grados de bachiller en Filosofía, requisitos para la obtención de los títulos de médico o de cirujano universitario.

El modelo asistencial iniciado en Cádiz fue reproducido en los nuevos departamentos marítimos de Ferrol y Cartagena. En 1762 fue inaugurado el Real Hospital de Antiguones de Cartagena y en 1789 fue elaborado el proyecto para la construcción de un hospital en Ferrol. Fue el propio Virgili el encargado de poner en marcha en 1764 el Real Colegio de Cirugía de Barcelona y en 1787 el Real Colegio de Cirugía de San Carlos donde dos prestigiosos profesores del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, Gimbernat —anatómico de fama mundial que descubrió un ligamento en la zona inguinal que desde entonces lleva su nombre— y Rivas, se encargaron de redactar las ordenanzas del mismo.

En 1791 se aprobaron unas ordenanzas que convertirían el Real Colegio en Colegio de Medicina y Cirugía, el primer centro europeo de estas características. Podemos decir —hablando en lenguaje moderno— *qué fue la primera facultad de medicina de Europa*. Su sistema de enseñanza se impondrá en toda España en 1796 e incluso la Universidad de Montpellier solicitará su modelo de estudios.

En 1822, a causa de la precaria situación económica de la Armada, el hospital de Cádiz deja de pertenecer a la Marina, pasando a depender del Ejército. En 1827 Fernando VII unifica todos los reglamentos de las universidades y reales colegios, creando los colegios nacionales de medicina y cirugía, precursores de las actuales facultades. En 1843 se suspenden todos los colegios y facultades, quedando sólo Madrid y Barcelona.

El pueblo de Cádiz elabora un escrito dirigido a las Cortes en el que solicita que el Colegio Nacional de Medicina y Cirugía no desaparezca. El rey concede que se cree la facultad de ciencias médicas en Cádiz al comprometerse todas las fuerzas vivas de la ciudad a sufragar los gastos, pasando en 1845 a denominarse Facultad de Medicina de Cádiz. Atrás quedaban 97 años de historia que habían supuesto un cambio trascendental en la formación de los cirujanos de la Armada y en la concepción de la Medicina, dejando tras de sí el recuerdo de brillantes logros científicos.



Inauguración de los actos conmemorativos del 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada

El Ayuntamiento de Cádiz acogió el 23 de octubre la inauguración de los actos del 250 aniversario. El foro fue el salón de plenos en el que tres prestigiosos científicos disertaron sobre los avances más recientes en bioquímica molecular. Entre las máximas autoridades de la Armada destacó la presencia del almirante jefe de la Zona Marítima del Estrecho, Francisco Rapallo Comendador.

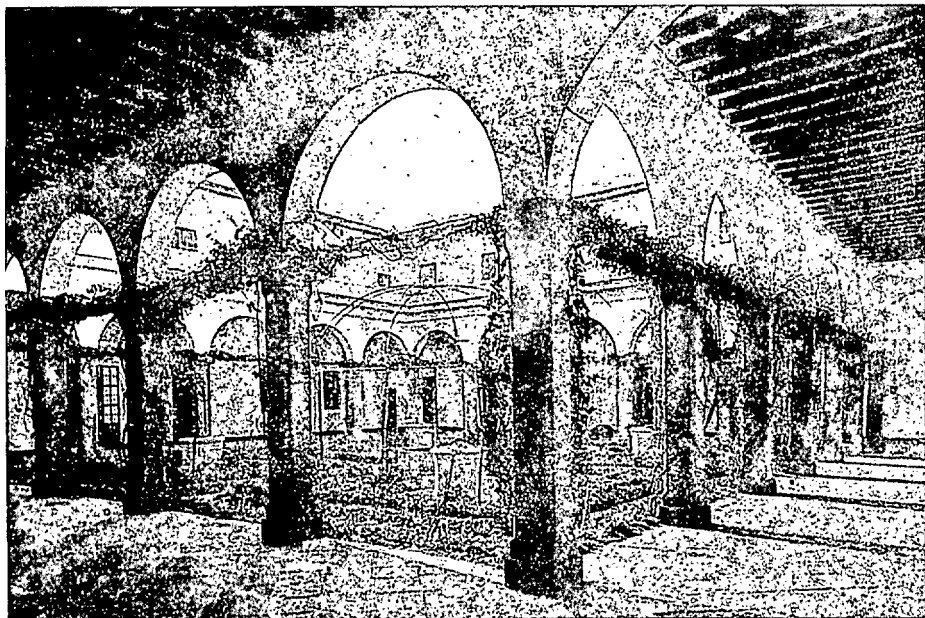


Almirante jefe de la Zona Marítima del Estrecho, Alfonso Mosquera Areces, descubriendo la placa conmemorativa del 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz.

El director del Instituto de Neurociencias de la Universidad de Luisiana (EE. UU.), doctor Nicolás G. Bazán, desarrolló el tema «Plasticidad Sináptica y Enfermedades Neurodegenerativas». El director del departamento de Farmacología de la Universidad de Pensilvania (EE. UU.), doctor Garret A. Fitzgerald, desarrolló el tema «Isoprostanos in Cardiovascular Disease». El profesor de bioquímica y medicina interna de la Universidad de Utah (EE.UU.), doctor Stephen M. Prescott, desarrolló el tema «The molecular basis of inflammation-implications for therapy». El director general de Bial-Artegui y profesor de la Universidad de Luisiana (EE. UU.), doctor Ricardo Palacios Peláez, desarrolló el tema «Perspectivas de investigación entre la Universidad y la Industria».

El decano de la Facultad de Medicina de Cádiz, Manuel Rosety Plaza, destacó la satisfacción y orgullo que representa poder conmemorar el 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz en colaboración con el Hospital Naval de San Carlos y la importancia que esta conmemoración tiene para Cádiz y sus profesionales.

El director del Hospital Naval de San Carlos, coronel médico Juan Néstor Carral Olondris, señaló el profundo significado del acto por cuanto de homenaje tiene para todos los que desarrollaron su labor a bordo de los buques de la Armada española, así como su gran significación institucional por cuanto de identificación tiene con un proyecto de colaboración con la Facultad de Medicina de Cádiz, en sintonía con el origen común de ambas instituciones.



Antigo Hospital Naval de Cádiz.

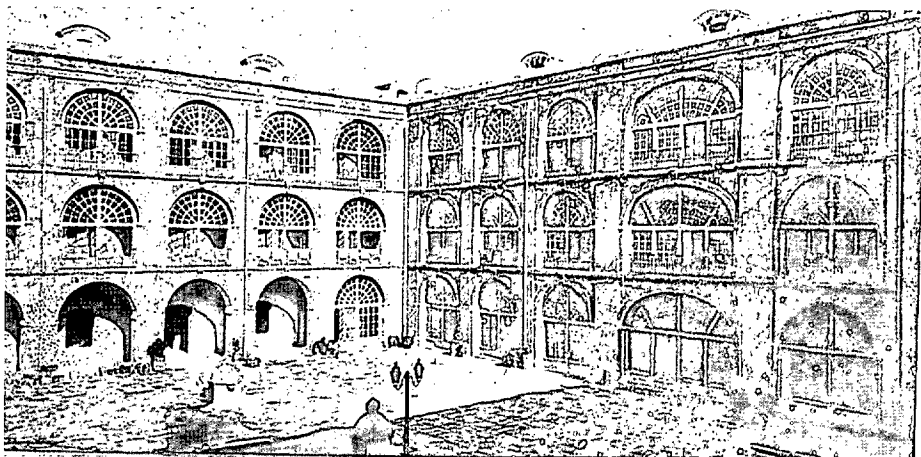
Diputación Provincial de Cádiz

Los actos prosiguieron el 30 de octubre en el salón regio de la Diputación Provincial de Cádiz con la conferencia inaugural del presidente del grupo Bial y Fundación Bial Luis Portela.

El doctor Edmond H. Fischer, Premio Nobel de Medicina en 1992 junto al doctor Edwin G. Krebs por su descubrimiento en los años cincuenta de una enzima y un nuevo mecanismo de control en la fosforilización de las proteínas, pronunció la conferencia titulada «Cell Signaling in Health and Disease». Fischer defiende la noción de que el futuro es impredecible: «no sabemos dónde vamos, por más que nos creamos que la ciencia lo prevé; no podemos ni imaginar lo que no es imaginable».

Hospital Naval de San Carlos de San Fernando

El salón de actos del Hospital Naval de San Carlos acogió la conferencia del general de brigada médico subdirector de Asistencia Sanitaria de la Armada José Gómez Armario, quien desarrolló la conferencia «El Jardín Botánico del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz». El botánico José Celesti-



Antigo Hospital de Marina de Cartagena.

no Bruno Mutis y Bosío, nacido en Cádiz en 1732, fue la figura escogida para ilustrar la conferencia, destacando el conferenciante el reconocimiento universal a este gaditano y el hecho de que fuera alumno de la primera promoción del Real Colegio de Cirugía de la Armada. La importancia del jardín botánico —creado un año más tarde de la fundación del Real Colegio de Cirugía— radicaba en la pretensión de la Armada de convertir en médicos a los cirujanos. De este modo, el jardín botánico nace de la necesidad de disponer de plantas medicinales para este cometido.

Al finalizar el acto, que fue presidido por el almirante jefe de la zona, Alfonso Mosquera Areces, se procedió a descubrir una placa conmemorativa del 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz.

Clausura de los actos conmemorativos del 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada

Los actos con motivo del 250 aniversario culminaron el 13 de noviembre con la conferencia de clausura «El milagro de Cádiz. La unión de la Medicina y la Cirugía en la Armada», pronunciada en el salón de grados de la Facultad de Medicina de Cádiz por el doctor Antonio Orozco Acuaviva, catedrático de Historia de la Medicina de la Universidad de Cádiz.

Constituyó un día especial para los que aún guardan un grato recuerdo de su paso por la facultad de Medicina de Cádiz y conocen sus orígenes. Médicos y enfermeros del Cuerpo Militar de Sanidad —la mayoría procedentes del extinguido Cuerpo de Sanidad de la Armada— y claustro de profesores de la

Facultad de Medicina de Cádiz, compartieron la clausura de los actos conmemorativos en un marco de mutua identificación de valores y señas de identidad. Unos y otros, uniformados de gala, manifestaron su hermanamiento como legítimos herederos de aquel Real Colegio de Cirugía de la Armada.

La clausura correspondió al decano de la Facultad de Medicina de Cádiz doctor Manuel Rosety Plaza, quien destacó el buen desarrollo de todos los actos organizados.

Al término de la conferencia magistral se descubrió una placa conmemorativa del 250 aniversario de la creación del Real Colegio de Cirugía de la Armada, haciendo de este modo realidad el deseo que expresara Pedro Virgili: «debía hacerse una lápida en el testero del Colegio que mira a la plaza del Hospital, pues me parece que una obra como esa merece inmortalidad».



Escudo de la puerta colegio.

Juan Néstor CARRAL OLONDRIS

